

## Bullying/Cyberbullying en quinto y sexto curso de primaria: diferencias entre centros públicos y privados

Juan M. Machimbarrena y Maite Garaigordobil\*

*Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. (España)*

**Resumen:** Este estudio tuvo como objetivos estudiar la prevalencia de bullying/cyberbullying y explorar la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada de bullying/cyberbullying en centros públicos y privados. Con un diseño descriptivo de corte transversal, se administró el test "Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales" a 1993 participantes del País Vasco de 5º y 6º curso, 49% en centros públicos y 51% en privados. Los resultados pusieron de relieve que: (1) No hubo diferencias entre centros públicos y privados en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivas y observadores ni en bullying ni cyberbullying; (2) Aunque, al analizar todas las víctimas o agresores (no solo los puros), el porcentaje de estudiantes que sufrió agresiones físicas, verbales, sociales y psicológicas, que agredió física y verbalmente, y que observó agresiones físicas, verbales y psicológicas fue significativamente mayor en los centros públicos; (3) En los centros públicos las cibervíctimas sufrieron significativamente más cuatro conductas de cyberbullying, y los ciberobservadores observaron significativamente más una de las 15 conductas de cyberbullying; y (4) La cantidad de conducta sufrida de bullying/cyberbullying y la cantidad de conducta observada cara-a-cara fue mayor en centros públicos. Estos resultados revelan que el tipo de centro puede ser un factor relevante.

**Palabras clave:** bullying; cyberbullying; público-privado; nivel socioeconómico.

**Title:** Bullying/Cyberbullying in 5th and 6th grade: differences between public and private schools.

**Abstract:** The study aimed to analyse the prevalence of bullying/cyberbullying and to study the level of bullying/cyberbullying suffered, perpetrated and observed in public and private schools. Using a descriptive cross-sectional design, the test "Cyberbullying: Screening of peer harassment" was administered to a sample of 1,993 pupils from the Basque Country attending 5th and 6th grade of elementary school, 49% in public and 51% in private schools. The results revealed that: (1) There were no statistical differences between public or private schools in the percentage of pure-victims, pure-aggressors, bully-victims and observers either in bullying or in cyberbullying; (2) Nevertheless, when analyzing victims or perpetrators in general (not just pure-victims/pure-aggressors), the percentage of students who had suffered physical, verbal, social and psychological abuse; who had physically and verbally assaulted others; and who had observed physical, verbal and psychological aggression was significantly higher in public schools; (3) In public schools, cybervictims suffered significantly more of four out of fifteen cyberbullying behaviours, and cyberobservers also witnessed one behaviour significantly more; (4) The level of abuse suffered in bullying/cyberbullying was significantly higher in public schools, as well as the level of aggressive behaviours observed in face-to-face aggressions. These results reveal that the type of school can be a relevant factor.

**Key words:** bullying; cyberbullying; public-school; private-school; socioeconomic status

### Introducción

Desde los pioneros estudios de Olweus en 1970, las investigaciones han demostrado que el bullying o acoso entre iguales en la escuela es un fenómeno global, que afecta a niños y adolescentes de todo el mundo. Aunque la atención de la investigación se ha fijado principalmente en variables individuales (Postigo, González, Montoya y Ordoñez, 2013), algunos estudios han mostrado interés en una variable ecológica, como es el contexto en el que se produce el fenómeno: el centro escolar. El bullying se define como una agresión caracterizada por la intencionalidad de hacer daño, la repetición y el desequilibrio de poder entre víctima y agresor (Olweus, 2013). No obstante, con la aparición del cyberbullying o acoso mediante las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) la definición y las nuevas formas de hacer daño y acosar han cambiado. Una de las definiciones más usadas para describir el cyberbullying es la propuesta por Tokunaga: "Cyberbullying es cualquier conducta realizada por individuos o grupos mediante medios digitales o electrónicos que comunica mensajes hostiles o agresivos con la intención de infligir daño o molestar a otros" (Tokunaga,

2010). No obstante, a día de hoy, la definición de este fenómeno sigue siendo objeto de debate.

Pese a los matices existentes en la definición por parte de los distintos investigadores, se ha constatado que ambos fenómenos tienen una prevalencia amplia. Trabajos recientes que han revisado los estudios epidemiológicos muestran entre 10% y 33% de víctimas y entre 5% y 13% de agresores en el caso del bullying cara-a-cara (Hymel y Swearer, 2015); y entre 3.2% y 33% de cibervíctimas y entre 1% y 29.7% de ciberagresores en el caso del cyberbullying (Garaigordobil, 2015). Esta variabilidad, tan amplia en las cifras, obedece a diferencias culturales y lingüísticas, al estudio de diferentes agresiones, al uso de distintas herramientas de evaluación y análisis de datos, una barrera que la investigación de ambos fenómenos ha de superar (Postigo et al., 2013).

En aquellos estudios que han analizado las diferencias en bullying y cyberbullying en función de la red a la que pertenece el centro educativo, es decir, titularidad pública o privada/concertada, no se han encontrado resultados consistentes. Mientras que algunos no encuentran diferencias en bullying entre el alumnado de colegios públicos y privados (Garaigordobil, Martínez-Valderrey, Páez y Cardozo, 2015; García-Continento, Pérez y Nebot, 2010; Khamis, 2015), otros estudios concluyen que en los pocos casos en que se manifiestan diferencias, como la exclusión social o verbal, éstas se dan con mayor frecuencia en los centros privados (Defensor del Pueblo, 2007; León, Felipe, Gómez y López, 2011). En contraposición a estos, el informe realizado por

**\* Correspondence address [Dirección para correspondencia]:**

Maite Garaigordobil. Dpto. Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. Avda. de Tolosa 70. 20018 Donostia-San Sebastián. (España).  
E-mail: [maite.garaigordobil@ehu.es](mailto:maite.garaigordobil@ehu.es)

ISEI-IVEI (2012) encontró un mayor porcentaje de víctimas en los centros públicos en la misma dirección que otros estudios internacionales (Shujja, Att y Shujjat, 2014; Topçu, Erdur-Baker y Çapa-Aydin, 2008). Por otra parte, el estudio de Piñero-Ruiz, Areñe, López-Espín y Torres-Cantero (2014) no encontró diferencias en victimización entre el alumnado de centros públicos y privados, sin embargo, sí encontró mayores índices de agresividad en centros públicos en tres de once conductas presenciales perpetradas (dar una bofetada, pelear por estar enfadado y responder a golpes por haber sido golpeados), y lo contrario en una conducta de agresión verbal (decir cosas sobre otra persona para hacer reír), que fue más realizada en centros concertados. En cuanto a cyberbullying la literatura tampoco es unánime. Así, mientras Mark y Ratliffe (2011) encontraron diferencias significativas en la cantidad de incidentes reportados por las cibervíctimas, siendo este mayor en los centros privados, Garaigordobil et al. (2015) no encontraron diferencias en el porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores o cibervíctimas-agresivas, aunque sí en el de ciberobservadores, siendo mayor el número de observadores en los centros privados.

Otros estudios han abordado las diferencias entre ambos fenómenos desde un factor estrechamente ligado a la pertenencia del alumnado a centros de la red pública o privada, como es el nivel socioeconómico (NSE). Así, varios estudios señalan la relación entre menor NSE y mayor probabilidad de ser víctima de bullying cara-a-cara (Due et al., 2009; Fu, Land y Lamb, 2013; Jansen, Veenstra, Ormel, Verhulst y Reijneveld, 2011). Otros advierten que aquellos adolescentes que han sido víctimas en primaria y secundaria (crónicas), tenían menor NSE que los agresores, víctimas-agresivas o no implicados (Alikasifoglu, Erginoz, Ercan, Uysal y Albayrak-Kaymak, 2007; Bowes et al., 2013). El estudio de Fu et al. (2013) encontró que los adolescentes de familias con menor NSE eran víctimas de conductas severas de bullying con mayor frecuencia, pero la relación se invertía en el caso de las conductas menos severas. Sin embargo, otras investigaciones no han hallado relación entre el NSE y ser víctima de bullying cara-a-cara (Barboza et al., 2009; Fernández-Tomé, 2015; García-Continento et al., 2010; Magklara et al., 2012).

En bullying también se ha encontrado que menores niveles de NSE estaban relacionados con ser víctima-agresiva o agresor (Jansen et al., 2011). Jansen et al. (2012) encontraron que varios indicadores del NSE se relacionaron con los roles de víctima-agresiva y agresor (monoparentalidad, desempleo parental, baja edad parental, menor nivel de estudios). Y en la misma línea Magklara et al. (2012) relacionó la agresión y la victimización-agresiva con niveles bajos de NSE, en concreto, el desempleo paternal era más frecuente en los agresores, y en el caso de las víctimas agresivas, era más probable que sus madres no tuvieran empleo remunerado. En contraposición, Shujja et al. (2014) encontraron más conductas perpetradas de bullying entre los adolescentes de nivel socioeconómico alto.

En la relación entre NSE y cyberbullying también hay discrepancias, así mientras que algunos consideran el alto NSE un factor protector, con menos cibervíctimas y ciberagresores (Låftman, Modin y Östberg, 2013), otros no encuentran diferencias, o encuentran prevalencias de cibervíctimas y ciberagresores similares en los niveles bajo y medio (Garaigordobil, Aliri, Maganto, Bernarás y Jaureguizar, 2014; Moore, Huebner y Hills, 2012).

### Objetivos e hipótesis

Teniendo en cuenta la poca unanimidad entre los estudios en cuanto a estos factores, esta investigación se plantea dos objetivos: (1) analizar la prevalencia de bullying y cyberbullying en los centros públicos y privados, y (2) explorar la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada de bullying y cyberbullying en ambos tipos de centros en una muestra representativa de estudiantes de último ciclo de educación primaria del País Vasco. Para ello se formularon dos hipótesis: (1) No habrá diferencias significativas entre centros públicos y privados en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivas y observadores de bullying y cyberbullying, ni en la prevalencia de distintos tipos de conductas de bullying y cyberbullying evaluadas; y (2) La cantidad de conductas, sufridas, realizadas y observadas tanto de bullying como de cyberbullying será similar en centros públicos y privados.

### Método

#### Participantes

En el estudio participaron 1993 estudiantes de quinto y sexto curso de educación primaria que componen una muestra seleccionada aleatoriamente y representativa de último ciclo de primaria en el País Vasco. Los participantes tenían entre 9 y 13 años de edad ( $M= 10.68$ ,  $DT= 0.71$ ), 50.2% niños y 48.8% niñas. El 51% de la muestra asistía a centros de la red pública (13 centros educativos) y el 49% restante a centros de educación privados/concertados (12 centros).

#### Instrumento

Para analizar el bullying y el cyberbullying se empleó un instrumento estandarizado con garantías psicométricas de fiabilidad y validez, el test Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013), que permite evaluar tanto el bullying cara-a-cara como el cyberbullying (ver Anexo). Ambas escalas (bullying y cyberbullying) permiten obtener cuatro indicadores: nivel de victimización, agresión, victimización-agresiva y observación respectivamente. La escala de bullying, compuesta de 12 ítems, evalúa cuatro tipos de acoso: físico (acciones agresivas directas contra el cuerpo de una persona, o indirectas dirigidas contra sus propiedades); verbal (conductas verbales negativas hacia una persona); social (conductas mediante las cuales se aísla a una persona del

grupo); y psicológico (conductas de acoso para minar la autoestima de una persona, y crearle inseguridad y miedo). Los ítems se agrupan en torno al rol que desempeña el evaluado en la situación de agresión, como víctima, agresor u observador. En la escala de cyberbullying, se exploran los roles de cibervíctima, ciberagresor y ciberobservador en 15 conductas (45 ítems) relacionadas con el acoso cibernético como: enviar mensajes ofensivos e insultantes, hacer llamadas ofensivas, grabar una paliza y colgarlo en YouTube, difundir fotos o videos comprometidos, hacer fotos robadas y difundirlas, hacer llamadas anónimas para asustar, chantajear o amenazar, acosar sexualmente, difundir rumores, secretos y mentiras, robar la contraseña del correo, trucar fotos o videos y subirlos a YouTube, aislar en las redes sociales, chantajear para no divulgar cosas íntimas, amenazar de muerte, difamar diciendo mentiras para desprestigiar.

En ambas escalas el participante informa de la frecuencia con la que ha sufrido las conductas, si las ha realizado y si las ha visto realizar a otros o ha tenido conocimiento de que le han sucedido a alguien conocido durante el último año (escala Likert de 0=nunca, 1=algunas veces; 2=bastantes veces, 3=siempre). Los estudios psicométricos confirman mediante el alfa de Cronbach una consistencia interna adecuada tanto en la escala de bullying (escala global  $\alpha = .81$ ; factor victimización  $\alpha = .70$ ; factor agresión  $\alpha = .71$ ; y factor observación  $\alpha = .80$ ) como en la escala de cyberbullying (escala global  $\alpha = .91$ ; cibervictimización  $\alpha = .82$ ; ciberagresión  $\alpha = .91$ ; ciberobservación  $\alpha = .87$ ). El análisis factorial confirmó una estructura configurada por tres factores (víctimas, agresores, observadores) en ambas escalas que explican el 57.89% y el 40.15% de la varianza, respectivamente. Estudios de validez convergente arrojaron correlaciones positivas entre agresión y resolución agresiva de conflictos, conducta antisocial, trastornos psicopatológicos, problemas escolares, neuroticismo..., y correlaciones negativas con empatía, regulación emocional, responsabilidad y adaptación social.

### Diseño y procedimiento

Esta investigación utilizó un diseño descriptivo y comparativo de corte transversal. Respecto al procedimiento, en primer lugar, se envió un e-mail a los centros educativos seleccionados aleatoriamente, explicando la investigación. A los centros que aceptaron participar, se enviaron los consentimientos informados para padres/madres y participantes y se concertó una fecha para cumplimentar el test Cyberbullying. La prueba fue administrada durante 45 minutos por los miembros del equipo de investigación. El evaluador expuso las instrucciones estandarizadas y entregó el cuestionario a los participantes que cumplimentaron el test en el aula y de forma grupal. El estudio cumplió con los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos (consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos y confidencialidad, gratuidad, no discriminación y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fa-

ses), habiendo recibido el informe favorable del comité de ética de la Universidad del País Vasco (CEISH/229/2013).

### Análisis de datos

En primer lugar, se calcularon las frecuencias y porcentajes de participantes que fueron víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivas y observadores en una o más conductas de bullying y cyberbullying durante el último año, obteniendo la chi-cuadrado de Pearson para comparar centros públicos y privados. Complementariamente, se exploraron las diferencias en los distintos tipos de conductas agresivas analizadas informadas por víctimas, agresores y observadores de bullying y cyberbullying en función del tipo de centro. En este análisis se tomaron en consideración todas las víctimas (no solo las víctimas-puras), y todos los agresores (no únicamente agresores-puros). En segundo lugar, se realizaron análisis de varianza univariantes (ANOVA) de las puntuaciones obtenidas en los indicadores de bullying y cyberbullying (victimización, agresión, victimización-agresiva y observación) para hallar las diferencias en la cantidad de conductas de bullying y de cyberbullying sufridas, realizadas y observadas en cada tipo de centro.

## Resultados

### Bullying: prevalencia e indicadores

En bullying cara-a-cara, los análisis de contingencia y chi-cuadrado de Pearson (ver Tabla 1) confirman que no existen diferencias significativas en ninguno de los roles en función de la red a la que pertenece el centro educativo, es decir, que la prevalencia de víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivas y observadores fue similar en centros públicos y privados.

**Tabla 1.** Frecuencias y porcentajes de víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivas y observadores de bullying en centros públicos y privados

	Público		Privado		$\chi^2$ (1)	<i>p</i>
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%		
Víctima-pura ( <i>n</i> = 404)	211	20.7	193	19.8	0.29	.589
Agresor-puro ( <i>n</i> = 121)	68	6.7	53	5.4	1.38	.240
Víctima-agresiva ( <i>n</i> = 476)	250	24.6	226	23.2	0.56	.455
Observador ( <i>n</i> = 1441)	738	72.6	703	72.0	0.07	.789

*f*= frecuencia, % = porcentaje,  $\chi^2$ = chi cuadrado. *p* = significación

Sin embargo, cuando se analizan las víctimas y agresores (no únicamente las víctimas-puras o los agresores-puros), el porcentaje de participantes que ha sufrido, realizado o visto distintos tipos de conductas agresivas cara-a-cara (Tabla 2) en ambos tipos de centros educativos es significativamente diferente. El porcentaje de estudiantes que ha sufrido agresiones físicas, verbales, sociales y psicológicas, que ha agredido física y verbalmente, y que ha observado agresiones físicas, verbales y psicológicas fue significativamente mayor en los centros públicos.

**Tabla 2.** Frecuencias y porcentajes de participantes que han sufrido, realizado y visto distintos tipos de conductas agresivas cara-a-cara (físicas, verbales, sociales y psicológicas) en centros públicos y privados

	Nunca		Algunas veces		Bastantes veces		Siempre		$\chi^2$ (3)	<i>p</i>
	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado		
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
<b>Víctimas</b>										
Física	777 (76.7)	806 (82.6)	174 (17.1)	135 (13.8)	58 (5.7)	31 (3.2)	8 (0.8)	4 (0.4)	14.14	.003
Verbal	643 (63.2)	620 (63.5)	246 (24.2)	270 (27.7)	108 (10.6)	72 (7.4)	20 (2.0)	14 (1.4)	8.95	.030
Social	807 (79.4)	816 (83.6)	135 (13.3)	119 (12.2)	64 (6.3)	35 (3.6)	11 (1.1)	6 (0.6)	10.18	.017
Psicológica	850 (83.6)	847 (86.8)	105 (10.3)	99 (10.1)	50 (4.9)	22 (2.3)	12 (1.2)	8 (0.8)	11.03	.012
<b>Agresores</b>										
Física	880 (86.5)	870 (89.1)	120 (11.8)	100 (10.2)	17 (1.7)	5 (0.5)	0 (0.0)	1 (0.1)	8.58	.035
Verbal	770 (75.7)	747 (76.5)	217 (21.3)	217 (22.2)	22 (2.2)	12 (1.2)	8 (0.8)	0 (0.0)	10.45	.015
Social	914 (89.9)	889 (91.1)	92 (9.0)	79 (8.1)	10 (1.0)	8 (0.8)	1 (0.1)	0 (0.0)	1.71	.634
Psicológica	962 (94.6)	926 (94.9)	46 (4.5)	42 (4.3)	9 (0.9)	4 (0.4)	0 (0.0)	4 (0.4)	5.95	.114
<b>Observadores</b>										
Física	480 (47.2)	496 (50.8)	327 (32.2)	332 (34.0)	169 (16.6)	123 (12.6)	41 (4.0)	25 (2.6)	10.59	.014
Verbal	362 (35.6)	355 (36.4)	353 (34.7)	387 (39.7)	233 (22.9)	191 (19.6)	69 (6.8)	43 (4.4)	10.99	.012
Social	581 (57.1)	541 (55.4)	276 (27.1)	292 (29.9)	115 (11.3)	109 (11.2)	45 (4.4)	34 (3.5)	2.73	.436
Psicológica	656 (64.5)	674 (69.1)	234 (23.0)	212 (21.7)	95 (9.3)	60 (6.1)	32 (3.1)	30 (3.1)	8.46	.037

Nota. *f* = frecuencia, % = porcentaje,  $\chi^2$  = chi cuadrado, *p* = significación.

Al analizar la cantidad de conducta agresiva cara-a-cara sufrida, realizada y vista, los análisis de varianza (Tabla 3) pusieron de relieve que la cantidad de conducta sufrida y observada fue significativamente mayor en los centros públicos, aunque el tamaño del efecto es muy pequeño.

**Tabla 3.** Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (*d* de Cohen) en indicadores de bullying en centros públicos y privados.

	Público		Privado		<i>F</i> (1, 1991)	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
Victimización	1.35	2.95	1.06	1.72	10.99	.001	0.12
Agresión	0.61	1.17	0.52	1.02	2.89	.092	0.08
Victimización-agresiva	1.96	2.80	1.59	2.42	9.77	.002	0.14
Observación	2.93	2.81	2.65	2.66	4.97	.026	0.10

Nota. *M* = media, *DT* = Desviación típica, *F* = *F* de Fisher, *p* = significación, *d* = tamaño del efecto.

### Cyberbullying: prevalencia e indicadores

En cyberbullying los análisis de contingencia y chi-cuadrado de Pearson (ver Tabla 4) confirman que no existen diferencias significativas en ninguno de los roles en función del tipo de centro educativo, es decir, que la prevalencia de

cibervíctimas-puras, ciberagresores-puros, cibervíctimas-agresivas y ciberobservadores fue similar en centros públicos y privados.

**Tabla 4.** Frecuencias y porcentajes de cibervíctimas-puras, ciberagresores-puros, cibervíctimas-agresivas y ciberobservadores de cyberbullying en centros públicos y privados

	Público		Privado		$\chi^2$ (1)	<i>p</i>
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%		
Cibervíctima-pura ( <i>n</i> = 267)	140	13.8	127	13.0	0.24	.621
Ciberagresor-puro ( <i>n</i> = 13)	4	0.4	9	0.9	2.13	.144
Cibervíctima-agresiva ( <i>n</i> = 62)	39	3.8	23	2.4	3.64	.056
Ciberobservador ( <i>n</i> = 753)	382	37.7	371	38.0	0.02	.876

Nota. *f* = frecuencia, % = porcentaje,  $\chi^2$  = chi cuadrado, *p* = significación.

Las cibervíctimas de los centros públicos sufrieron significativamente más cuatro conductas: recibir mensajes ofensivos/insultantes, llamadas ofensivas/insultantes, llamadas anónimas para asustar y suplantar la identidad, y los ciberobservadores de centros públicos observaron significativamente más la conducta: agredir, grabar y colgar en Internet. En el resto de las conductas no se hallaron diferencias. Tampoco se hallaron diferencias en las 15 conductas realizadas por ciberagresores en centros públicos y privados.

**Tabla 5.** Frecuencias y porcentajes de cibervíctimas, ciberagresores y ciberobservadores en distintas conductas de cyberbullying en centros públicos y privados.

	Nunca		Alguna vez		Bastantes veces		Siempre		$\chi^2$ (3)	<i>p</i>
	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado		
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)						
<b>Cibervíctimas</b>										
1	925 (91.0)	902 (92.4)	78 (7.7)	71 (7.3)	14 (1.4)	3 (0.3)	0 (0.0)	0 (0.0)	6.90	.032
2	981 (96.5)	960 (98.4)	29 (2.9)	15 (1.5)	7 (0.7)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	8.34	.015
3	998 (98.1)	964 (98.8)	18 (1.8)	11 (1.1)	1 (0.1)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.44	.488
4	1000 (98.3)	958 (98.2)	14 (1.4)	18 (1.8)	3 (0.3)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	3.56	.169
5	1007 (99.0)	972 (99.6)	8 (0.8)	3 (0.3)	2 (0.2)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	2.38	.304
6	952 (93.6)	931 (95.4)	53 (5.2)	40 (4.1)	12 (1.2)	2 (0.2)	0 (0.0)	3 (0.3)	11.36	.010
7	968 (95.2)	944 (96.7)	42 (4.1)	26 (2.7)	6 (0.6)	5 (0.5)	1 (0.1)	1 (0.1)	3.31	.346
8	999 (98.2)	964 (98.8)	16 (1.6)	8 (0.8)	2 (0.2)	4 (0.4)	0 (0.0)	0 (0.0)	3.11	.211

	Nunca		Alguna vez		Bastantes veces		Siempre		$\chi^2(3)$	<i>p</i>
	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado		
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)						
9	994 (97.7)	967 (99.1)	20 (2.0)	8 (0.8)	3 (0.3)	0 (0.0)	0 (0.0)	1 (0.1)	8.67	.034
10	976 (96.0)	945 (96.8)	32 (3.1)	30 (3.1)	7 (0.7)	1 (0.1)	2 (0.2)	2 (0.2)	6.22	.101
11	1007 (99.0)	972 (99.6)	9 (0.9)	4 (0.4)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	2.70	.259
12	998 (98.1)	968 (99.2)	16 (1.6)	8 (0.8)	3 (0.3)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	5.28	.071
13	1003 (98.6)	959 (98.3)	10 (1.0)	15 (1.5)	4 (0.4)	2 (0.2)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.81	.404
14	993 (97.6)	958 (98.2)	19 (1.9)	15 (1.5)	4 (0.4)	2 (0.2)	1 (0.1)	1 (0.1)	0.92	.820
15	977 (96.1)	939 (96.2)	29 (2.9)	33 (3.4)	11 (1.1)	4 (0.4)	0 (0.0)	0 (0.0)	3.44	.179
<b>Ciberagresores</b>										
1	990 (97.5)	956 (98.0)	25 (2.5)	18 (1.8)	0 (0.0)	2 (0.2)	0 (0.0)	0 (0.0)	2.97	.226
2	1007 (99.2)	968 (99.2)	7 (0.7)	7 (0.7)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	2.01	.571
3	1009 (99.4)	973 (99.7)	5 (0.5)	3 (0.3)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.39	.499
4	1013 (99.8)	973 (99.7)	2 (0.2)	2 (0.2)	0 (0.0)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.04	.594
5	1012 (99.7)	973 (99.7)	2 (0.2)	2 (0.2)	1 (0.1)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	0.00	.999
6	1006 (99.1)	967 (99.1)	9 (0.9)	9 (0.9)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0.01	.993
7	1006 (99.1)	967 (99.1)	9 (0.9)	8 (0.8)	0 (0.0)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.07	.587
8	1012 (99.7)	972 (99.6)	1 (0.1)	3 (0.3)	1 (0.1)	1 (0.1)	1 (0.1)	0 (0.0)	2.04	.563
9	1012 (99.7)	973 (99.7)	2 (0.2)	3 (0.3)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.20	.548
10	1008 (99.3)	973 (99.7)	7 (0.7)	2 (0.2)	0 (0.0)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	3.63	.163
11	1013 (99.8)	974 (99.8)	1 (0.1)	1 (0.1)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	1 (0.1)	2.02	.572
12	1014 (99.9)	973 (99.7)	1 (0.1)	2 (0.2)	0 (0.0)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.14	.493
13	1012 (99.7)	974 (99.8)	3 (0.3)	1 (0.1)	0 (0.0)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	1.96	.375
14	1014 (99.9)	973 (99.7)	0 (0.0)	3 (0.3)	1 (0.1)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	4.08	.130
15	1013 (99.8)	973 (99.7)	1 (0.1)	3 (0.3)	1 (0.1)	3 (0.3)	1 (0.1)	0 (0.0)	2.04	.360
<b>Ciberobservadores</b>										
1	813 (80.2)	774 (79.3)	164 (16.2)	173 (17.7)	33 (3.3)	26 (2.7)	4 (0.4)	3 (0.3)	1.45	.695
2	880 (86.8)	869 (89.0)	118 (11.6)	95 (9.7)	15 (1.5)	9 (0.9)	1 (0.1)	3 (0.3)	4.32	.228
3	922 (90.9)	896 (91.8)	70 (6.9)	72 (7.4)	15 (1.5)	8 (0.8)	7 (0.7)	0 (0.0)	8.08	.032
4	928 (91.5)	890 (91.2)	74 (7.3)	78 (8.0)	9 (0.9)	8 (0.8)	3 (0.3)	0 (0.0)	3.23	.357
5	939 (92.6)	926 (94.9)	66 (6.5)	47 (4.8)	5 (0.5)	3 (0.3)	4 (0.4)	0 (0.0)	7.06	.070
6	903 (89.1)	876 (89.8)	89 (8.8)	89 (9.1)	17 (1.7)	10 (1.0)	5 (0.5)	1 (0.1)	4.17	.244
7	902 (89.0)	890 (91.2)	100 (9.9)	72 (7.4)	7 (0.7)	11 (1.1)	5 (0.5)	3 (0.3)	5.30	.151
8	966 (95.3)	932 (95.5)	38 (3.7)	39 (4.0)	7 (0.7)	5 (0.5)	3 (0.3)	0 (0.0)	3.23	.357
9	961 (94.8)	928 (95.1)	47 (4.6)	44 (4.5)	5 (0.5)	4 (0.4)	1 (0.1)	0 (0.0)	1.06	.786
10	929 (91.6)	910 (93.2)	70 (6.9)	57 (5.8)	12 (1.2)	8 (0.8)	3 (0.3)	1 (0.1)	2.60	.457
11	945 (93.2)	916 (93.9)	57 (5.6)	56 (5.7)	7 (0.7)	4 (0.4)	5 (0.5)	0 (0.0)	5.55	.135
12	955 (94.2)	935 (95.8)	50 (4.9)	37 (3.8)	6 (0.6)	2 (0.2)	3 (0.3)	2 (0.2)	3.63	.304
13	947 (93.4)	924 (94.7)	55 (5.4)	45 (4.6)	8 (0.8)	5 (0.5)	4 (0.4)	2 (0.2)	1.97	.590
14	951 (93.8)	916 (93.9)	56 (5.5)	50 (5.1)	7 (0.7)	8 (0.8)	0 (0.0)	2 (0.2)	2.34	.505
15	929 (91.6)	892 (91.4)	71 (7.0)	70 (7.2)	10 (1.0)	10 (1.0)	4 (0.4)	4 (0.4)	0.03	.998

Notas. 15 conductas de cyberbullying: 1= Mensajes ofensivos/insultantes; 2= Llamadas ofensivas/insultantes; 3= Agredir, grabar y colgar en Internet; 4= Difundir fotos/vídeos privados; 5= Fotografiar en vestuarios, playa... y difundir; 6= Llamadas anónimas para asustar; 7= Chantajear; 8= Acosar sexualmente móvil/internet; 9= Suplantar la identidad; 10= Robar la contraseña; 11= Trucar fotos/vídeos y difundir; 12= Aislar en redes sociales; 13= Chantajear para algo y no difundir intimidad; 14= Amenazar de muerte; 15= Difamar y crear rumores para desprestigiar,  $\chi^2$  = chi cuadrado, *p* = significación.

Por último, como puede observarse en la Tabla 6, los análisis de varianza, revelaron diferencias significativas en la cantidad de conducta sufrida en función de la red a la que pertenece el centro, siendo mayor la cantidad de conducta sufrida por las cibervíctimas en los centros públicos, aunque el tamaño del efecto es muy pequeño.

**Tabla 6.** Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (*d* de Cohen) en indicadores de cyberbullying en centros públicos y privados.

	Público		Privado		<i>F</i> (1, 1991)	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
Cibervictimización	0.56	1.83	0.38	1.36	5.54	.019	0.12
Ciberagresión	0.09	0.75	0.10	1.04	0.04	.947	0.08
Cibervictimización-agresiva	0.65	2.25	0.48	2.05	3.08	.080	0.14
Ciberobservación	1.58	3.53	1.36	2.92	2.34	.126	0.10

Nota. *M* = media, *DT* = Desviación típica, *F* = *F* de Fisher, *p* = significación, *d* = tamaño del efecto.

## Discusión y Conclusiones

El estudio tuvo como objetivos analizar la prevalencia de bullying y cyberbullying, así como explorar la cantidad de conducta sufrida, realizada y observada de bullying y cyberbullying en centros públicos y privados. En primer lugar, los resultados revelan que no hay diferencias entre centros públicos y privados en el porcentaje de víctimas-puras, agresores-puros, víctimas-agresivas y observadores ni en bullying ni cyberbullying. Sin embargo, cuando se analizan las víctimas y agresores (no únicamente las víctimas-puras o los agresores-puros), los datos evidencian que el porcentaje de estudiantes que ha sufrido agresiones físicas, verbales, sociales y psicológicas, que ha agredido física y verbalmente, y que ha observado agresiones físicas, verbales y psicológicas fue significativamente mayor en los centros públicos. En similar dirección, un porcentaje significativamente mayor de cibervíctimas en los centros públicos sufrió cuatro conductas de cyberbullying: recibir mensajes ofensivos/insultantes, llamadas ofensivas/insultantes, llamadas anónimas para asustar y suplantar la identidad. Además, los ciberobservadores en centros públicos observaron significativamente más la conducta: agredir, grabar y colgar en Internet.

Por consiguiente, la primera hipótesis no se cumple porque sí se han hallado algunas diferencias en función del tipo de centro. Los resultados obtenidos en parte son coherentes con otros estudios que no han hallado diferencias entre centros privados y públicos en bullying y cyberbullying (Barboza et al., 2009; Fernández-Tomé, 2015; Garaigordobil et al., 2015; Khamis, 2015), aunque también ratifican los resultados obtenidos por el ISEI-IVEI (2012) que encontró mayor victimización en los centros públicos, o por Piñero-Ruiz et al. (2014), cuyo estudio encontró que el alumnado de centros públicos perpetraba significativamente más tres tipos de agresiones (físicas) que el de los centros privados. Por otro lado, cabe resaltar que los resultados de todos los estudios no son unánimes y nuestros hallazgos discrepan con otras investigaciones, que encontraron más agresiones sociales y verbales (Defensor del Pueblo, 2007; León et al., 2011) en los centros privados, o el estudio de Mark y Ratliffe (2011) que halló más incidentes de cyberbullying en los centros privados. Quizás las discrepancias en los resultados respecto a la tipología de los centros pueden explicarse por las diferenciales características de las muestras en los distintos estudios (contexto sociocultural, edad de los participantes...), o a los distintos instrumentos de evaluación utilizados que pueden estar midiendo diferentes conductas. Por ello se sugiere realizar más investigación en relación a este tema.

En segundo lugar, los resultados han revelado que existe una diferencia significativa en la cantidad de conducta sufrida en bullying y en cyberbullying, y en la cantidad de conducta observada en bullying cara-a-cara. Por lo tanto, la segunda hipótesis solo se cumple parcialmente, ya que, aunque con un tamaño del efecto pequeño, estas conductas se sufren y se observan en mayor cantidad en los centros públicos. Estos resultados contrastan con otros estudios que no

encontraron diferencias en victimización ni cibervictimización en función del tipo de centro (Garaigordobil et al., 2014, 2015) pudiendo implicar, en línea con lo planteado por Fu et al. (2013), que cuanto menor es el NSE más severa es la conducta sufrida y observada.

En conclusión, aunque el porcentaje en los diferentes roles implicados (víctimas-puras, agresores-puros...), no arroja diferencias significativas entre centros públicos y privados ni en bullying ni en cyberbullying, cuando se analizan las conductas de forma desagregada y en víctimas, agresores (no solo puros), sí aparecen diferencias. Estos datos apuntan a un mayor número de víctimas, agresores y observadores en algunas conductas cara-a-cara y de cibervíctimas y ciberobservadores en conductas de cyberbullying en centros públicos. Además, se hallaron mayores índices de conducta agresiva sufrida, y observada cara-cara y conducta sufrida de cyberbullying en los centros de la red pública.

Este estudio no está exento de limitaciones, como es el uso de autoinformes, con el sesgo de deseabilidad social y carga subjetiva que conllevan. Si bien la obtención de información de forma triangular ayuda a neutralizar el sesgo de deseabilidad social, el uso de herramientas sociométricas o heteroinformes podrían ayudar a contrastar los hallazgos del presente estudio. Además, esta investigación no cuenta con una diversidad de NSE muy amplia, dado que, aunque cuenta con una muestra representativa del País Vasco, las características de esta población no difieren extremadamente en función del centro. El alumnado tanto de centros privados como públicos se sitúa en niveles socioeconómicos medios, en ningún caso incluyendo muestra de NSE extremos, a diferencia de otras investigaciones revisadas.

No obstante, a pesar de sus limitaciones, el presente estudio realiza una contribución a la investigación sobre las diferencias en el acoso entre iguales en función del centro al que asisten. El análisis en profundidad de las conductas además supone una aportación más allá del porcentaje de implicados en cada rol. Resulta relevante que, aunque la diferencia en el porcentaje de víctimas no es significativamente diferente en los centros públicos y privados al analizarse los roles puros, sí lo son las cuatro formas de acoso cara-a-cara exploradas cuando se analizan los roles de víctimas y agresores generales (víctimas que han sufrido y también realizado conductas de acoso, agresores que han realizado y también sufrido conductas de acoso...), lo que a su vez ratifican los observadores que también manifiestan haber observado un mayor porcentaje de participantes de centros públicos en tres de las cuatro conductas cara-a-cara objeto de estudio.

Dadas las graves consecuencias de estar implicado en situaciones de bullying y cyberbullying a corto y largo plazo tanto para víctimas, agresores y observadores (Garaigordobil, 2011), se recomienda que tanto las escuelas públicas como las privadas tengan protocolos de actuación en casos de bullying/cyberbullying, además de programas de prevención y convivencia escolar. Existen programas que han demostrado su eficacia tanto para prevenir como para intervenir en situaciones de bullying y cyberbullying (Garaigordobil y Mar-

tínez-Valderrey, 2014, 2015). Los programas para la prevención y reducción del bullying y cyberbullying deben promover una mejora en el clima social del aula, potenciando la conducta prosocial, las habilidades de resolución cooperativa de conflictos, la capacidad de empatía y comprensión-expresión de emociones, control de la ira, respeto de las diferencias, autoestima (Garaigordobil, 2013).

## Referencias

- Alikasifoglu, M., Erginoz, E., Ercan, O., Uysal, O. y Albayrak-Kaymak, D. (2007). Bullying behaviours and psychosocial health: results from a cross-sectional survey among high school students in Istanbul, Turkey. *European Journal of Pediatrics*, 166(12), 1253-1260. doi:10.1007/s00431-006-0411-x
- Barboza, G., Schiamburg, L., Oehmke, J., Korzeniewski, S., Post, L. y Heraux, C. (2009). Individual characteristics and the multiple contexts of adolescent bullying: an ecological perspective. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(1), 101-121. doi:10.1007/s10964-008-9271-1
- Bowes, L., Maughan, B., Ball, H., Shakoor, S., Ouellet-Morin, I., Caspi, A., ..., Moffitt, T. E. (2013). Chronic bullying victimization across school transitions: the role of genetic and environmental influences. *Development and Psychopathology*, 25(2), 333-346. doi:10.1017/S0954579412001095
- Defensor del Pueblo. (2007). Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006. Informes, Estudios y Documentos: Madrid. Recuperado de <http://www.oci.es/ocivirt/Informeviolencia.pdf>
- Due, P., Merlo, J., Harel-Fisch, Y., Damsgaard, M. T., Holstein, B.E., Hetland, J. ..., Currie, C. (2009). Socioeconomic inequality in exposure to bullying during adolescence: A comparative, cross-sectional, multilevel study in 35 countries. *American Journal of Public Health*, 99(5), 907-914. doi:10.2105/AJPH.2008.139303
- Fernández-Tomé, A. (2015). Bullying y cyberbullying: prevalencia en adolescentes y jóvenes de Cantabria (Tesis Doctoral). Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Donostia-San Sebastián
- Fu, Q., Land, K. C. y Lamb, V. L. (2013). Bullying victimization, socioeconomic status and behavioral characteristics of 12th graders in the United States, 1989 to 2009: repetitive trends and persistent risk differentials. *Child Indicators Research*, 6(1), 1-21. doi:10.1007/s12187-012-9152-8
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.
- Garaigordobil, M. (2013). *Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales*. Madrid: TEA.
- Garaigordobil, M. (2015). Cyberbullying in adolescents and youth in the Basque Country: prevalence of cybervictims, cyberaggressors, and cyberobservers. *Journal of Youth Studies*, 18(5), 569-582. doi:10.1080/13676261.2014.992324
- Garaigordobil, M., Aliri, J., Maganto, C., Bernaras, E., y Jaureguizar, J. (2014). Cyberbullying: Prevalencia de víctimas, agresores y observadores en función del nivel socio-económico-cultural. En G. Bucla-Casal, J. C. Sierra y R. Quevedo-Blasco (Eds.), *Proceedings of 6th International and 11th National Congress of Clinical Psychology* (pp.42-49). Granada: Asociación Española de Psicología Conductual (AEPC). [http://www.aepc.es/psclinica\\_web/ProceedinsPaper.html](http://www.aepc.es/psclinica_web/ProceedinsPaper.html)
- Garaigordobil, M. y Martínez-Valderrey, V. (2014). Effect of Cyberprogram 2.0 on reducing victimization and improving social competence in adolescence. *Revista de Psicodidáctica/ Journal of Psychodidactics*, 19(2), 289-305. doi:10.1387/RevPsicodidact.10239
- Garaigordobil, M. y Martínez-Valderrey, V. (2015). Cyberprogram 2.0: effects of the intervention on "face-to-face" bullying, cyberbullying, and empathy. *Psicothema*, 27(1), 45-51. doi:10.7334/psicothema2014.78
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V., Páez, D. y Cardozo, G. (2015). Bullying y cyberbullying: diferencias entre colegios públicos-privados y religiosos-laicos. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 39-52. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI13-1.bcdc
- García-Continente, X., Pérez, A. y Nebot, M. (2010). Factores relacionados con el acoso escolar (bullying) en los adolescentes de Barcelona. *Gaceta Sanitaria*, 24(2), 103-108. doi:10.1016/j.gaceta.2009.09.017
- Hymel, S., y Swearer, S. M. (2015). Four Decades of Research on School Bullying. *American Psychologist*, 70(4), 293-299. doi:10.1037/a0038928
- ISEI-IVEI. Irakas-sistema ebaluatu eta ikertzeko erakundea-Instituto vasco de evaluación e investigación educativa. (2012). *El maltrato entre iguales en Educación Primaria y ESO*. Recuperado de [http://www.isei-ivei.net/cast/pub/bullying2012/Informe\\_Ejecutivo%20\\_maltrato2012.pdf](http://www.isei-ivei.net/cast/pub/bullying2012/Informe_Ejecutivo%20_maltrato2012.pdf)
- Jansen, D. E. M. C., Veenstra, R., Ormel, J., Verhulst, F. C. y Reijneveld, S. A. (2011). Early risk factors for being a bully, victim, or bully/victim in late elementary and early secondary education. The longitudinal TRAILS study. *BMC Public Health*, 11(440). doi:10.1186/1471-2458-11-440
- Jansen, P. W., Verlinden, M., Berkel, A. D. V., Mieloo, C., Van Der Ende, J., Veenstra, R., ..., Verhulst, F. C. (2012). Prevalence of bullying and victimization among children in early elementary school: do family and school neighborhood socioeconomic status matter? *BMC Public Health*, 12(494). doi:10.1186/1471-2458-12-494
- Khamis, V. (2015). Bullying among school-age children in the greater Beirut area: Risk and protective factors. *Child Abuse & Neglect*, 39, 137-146. doi:10.1016/j.chiabu.2014.08.005
- Låftman, S., Modin, B. y Östberg, V. (2013). Cyberbullying and subjective health: a large-scale study of students in Stockholm, Sweden. *Children and Youth Services Review*, 35, 112-119. doi:10.1016/j.childyouth.2012.10.020
- León, B., Felipe, E., Gómez, T. y López, V. (2011). Acoso escolar en la comunidad de Extremadura vs. informe español del defensor del pueblo (2006). *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(2), 565-586.
- Magklara, K., Skapinakis, P., Gkatsa, T., Bellou, S., Araya, R., Stylianidis, S. y Mavreas, V. (2012). Bullying behaviour in schools, socioeconomic position and psychiatric morbidity: a cross-sectional study in late adolescents in Greece. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 6(8). doi:10.1186/1753-2000-6-8
- Mark, L. y Ratliffe, K. T. (2011). Cyber Worlds: New Playgrounds for Bullying. *Computers in the Schools*, 28(2), 92-116. doi:10.1080/07380569.2011.575753
- Moore, P. M., Huebner, E. S. y Hills, K. J. (2012). Electronic bullying and victimization and life satisfaction in middle school students. *Social Indicators Research*, 107(3), 429-447. doi:10.1007/s11205-011-9856-z
- Olweus, D. (2013). School bullying: development and some important challenges. *Annual Review of Clinical Psychology*, 9, 751-80. doi:10.1146/annurev-clinpsy-050212-185516
- Piñero-Ruiz, E., Arense, J. J., López-Espín, J. J., y Torres-Cantero, A. M. (2014). Incidencia de la violencia y victimización escolar en estudiantes de educación secundaria obligatoria en la Región de Murcia. *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), 223-241. doi:10.6018/rie.32.1.154251
- Postigo, S., González, R., Montoya, I. y Ordoñez, A. (2013). Theoretical proposals in bullying research: a review. *Anales de Psicología*, 29, 413-425. doi:10.6018/analesps.29.2.148251
- Shujjat, S., Att, M. y Shujjat, J. M. (2014). Prevalence of Bullying and Victimization among Sixth Graders with Reference to Gender, Socio-economic Status and Type of Schools. *Journal of Social Sciences*, 38(2), 159-165.
- Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26, 277-287. doi:10.1016/j.chb.2009.11.014
- Topcu, Ç., Erdur-Baker, Ö. y Çapa-Aydın, Y. (2008). Examination of cyberbullying experiences among Turkish students from different school types. *Cyber Psychology & Behavior*, 11(6), 643-648. doi:10.1089/cpb.2007.0161

(Artículo recibido: 01-02-2016; revisado: 06-04-2016; aceptado: 19-04-2016)

## Anexo. Comportamientos explorados en el test Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales

### Bullying

¿Te han agredido o molestado de este modo en el último año?

1. Con agresión física
2. Con agresión verbal
3. Con agresión social
4. Con agresión psicológica

### Cyberbullying

- 
1. ¿Te han enviado mensajes ofensivos e insultantes mediante el teléfono móvil o Internet?
  2. ¿Te han hecho llamadas ofensivas e insultantes mediante el teléfono móvil o Internet?
  3. ¿Te han agredido para grabarte y colgarlo en Internet?
  4. ¿Han difundido fotos o vídeos tuyos privados o comprometidos a través del teléfono móvil o Internet?
  5. ¿Te han hecho fotos “robadas” en sitios como los vestuarios, playa, el cuarto de baño... y las han difundido por el teléfono móvil o Internet?
  6. ¿Has recibido llamadas anónimas, con el fin de asustarte y provocarte miedo?
  7. ¿Te han chantajeado o amenazado por medio de llamadas o mensajes?
  8. ¿Te han acosado sexualmente a través del teléfono móvil o de Internet?
  9. ¿Ha firmado alguien en tu blog, haciéndose pasar por ti, haciendo comentarios difamatorios, mentiras o contando tus secretos?
  10. ¿Te han robado la contraseña, para impedir que puedas acceder a tu blog o a tu correo electrónico?
  11. ¿Han modificado tus fotos o vídeos para difundirlas mediante redes sociales o página web (por ejemplo: YouTube) y humillarte o reírse de ti?
  12. ¿Te han acosado para intentar aislarte de tus contactos en las redes sociales?
  13. ¿Te han chantajeado, obligándote a realizar cosas que no querías a cambio de no divulgar tus cosas íntimas en la Red?
  14. ¿Te han amenazado de muerte a ti o a tu familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales u otro tipo de tecnología?
  15. ¿Te han difamado a través de Internet diciendo cosas de ti que son mentira para desprestigiarte? ¿Han difundido rumores sobre ti, para hacerte daño?
- 

*Nota.* Los ítems de este anexo están dirigidos a las víctimas (has sufrido), a continuación serán reformulados para agresores (has agredido) y observadores (has visto).